



LA VINCULACIÓN DE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA, DESDE EL ENFOQUE DE EDUCACIÓN SOCIO PRODUCTIVA

Jenny E. Salas de Rendón - Directora Académica
Fernando Lazo Suárez - Director de Ciclo Modular
Oscar Gutiérrez Tadeo S.J. - Director General
FEPPA San Calixto, La Paz (Bolivia)

RESUMEN

En el marco de la formación integral que la educación de la Compañía de Jesús asume para los estudiantes, la vinculación de la teoría y la práctica ha sido siempre un tema clave, motivo de investigación y de nuevas propuestas educativas.

En esta línea, la educación productiva cobra importancia al insertarse en un proyecto educativo en el cual se promueve el desarrollo del pensamiento analítico, la capacidad de creatividad y la aplicación de habilidades prácticas, desde una perspectiva ya no individualista, sino comunitaria, en la cual se busca dar alternativas de solución a la problemáticas del contexto social.

Este artículo muestra la experiencia que se lleva a cabo en el Sistema Modular del colegio San Calixto, en el cual a la conclusión de cada módulo los estudiantes de secundaria presentan los productos elaborados como resultado de la articulación y secuencia de cuatro momentos, que dan la particularidad a la metodología de este modelo: práctica - teoría- valoración- producción.

Palabras clave: Articulación entre teoría y práctica, educación productiva, enfoque socio comunitario, creatividad, emprendimiento.

ABSTRACT

Within the framework of the integral formation that the education of the Society of Jesus assumes for the students, the linking of theory and practice has always been a key theme, reason for research and new educational proposals.

In this line, productive education becomes important when inserted in an educational project in which the development of analytical thinking, the capacity for creativity and the application of practical skills are promoted, from a perspective no longer individualistic, but community, in which it seeks to provide alternative solutions to the problems of the social context.

This article shows the experience that is carried out in the Modular System of San Calixto school, in which at the conclusion of each module the students present the products produced as a result of the articulation and sequence of four moments, which give the particularity to the methodology of this model: practice-theory-evaluation-production.

Keywords: Articulation between theory and practice, productive education, socio-community approach, creativity, entrepreneurship.



INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más significativos de la educación que se proyecta al futuro es el llevar los contenidos y los procedimientos aprendidos en las aulas, en los distintos campos del conocimiento, a los contextos cotidianos y, mejor aún, proponer alternativas de solución a problemas de relevancia social, buscando construir en los estudiantes una conciencia crítica, ética, de transformación y de convivencia.

Este importante enfoque educativo ha sido visualizado, desde siempre, en el Paradigma Pedagógico Ignaciano, pues a través de sus cinco componentes: Contexto - Experiencia- Reflexión- Acción y Evaluación, se encuentra la manera de analizar postulados, teorías, leyes y principios que se van abordando en cada una de las asignaturas y relacionarlos con situaciones del contexto real, de modo de generar respuestas coherentes, en el camino de brindar a nuestros estudiantes los espacios que les permitan construir conocimiento para conocer la realidad que nos circunda y poder ofrecer el mayor y el mejor servicio a los demás.

Como menciona Mendoza (2007): “El P.P.I. lleva a los estudiantes a reflexionar sobre el significado de lo que están estudiando, trata de motivarlos, implicándolos como participantes activos y críticos en el proceso de enseñanza;

apuesta por un aprendizaje que permite relacionar más estrechamente las experiencias de los alumnos y profesores, invitando a integrar las experiencias educativas que tienen lugar en la clase con las de la casa, el trabajo, los compañeros, etc.”, se trata de animar a los estudiantes a vencer obstáculos, en principio, de naturaleza académica, pero gradualmente y, con el acompañamiento adecuado, reflexionar y aplicar estos aprendizajes, en su vida personal.

De la misma manera, el modelo socio comunitario productivo, que plantea la Ley Educativa en Bolivia, concibe cuatro dimensiones: Ser - Saber - Hacer y Decidir, asumiendo cuatro momentos metodológicos: Práctica - Teoría - Valoración y Producción, en cuya consecución y, a partir de estrategias metodológicas activas y creativas, se va orientando al estudiante, en la construcción de aprendizajes significativos.

En esta línea, las tendencias pedagógicas del aprender a aprender, el modelo de investigación-acción, el enfoque del constructivismo, en las cuales el estudiante es un sujeto activo frente al aprendizaje, han llevado al proyecto educativo del Colegio San Calixto, a la implementación del Sistema Modular, en su nivel secundario, y en este sistema se ha tomado como norma llevar a cabo la presentación de los productos logrados por los estudiantes, a la finalización de



cada período modular, el mismo que abarca 7 semanas de clases diarias, de 90 minutos de duración.

La generación de los productos pretende constituirse en un nexo que articule el sistema educativo con la vida de la comunidad, pues los productos elaborados no se han definido desde el patrón de la escolaridad, sino en esa compleja y múltiple relación entre comunidad, sistema de vida y espacio educativo.

Si bien este trabajo se enmarca en un contexto particular, también se encuentra en el contexto global de los proyectos educativos de la Compañía de Jesús.

1. Intencionalidad de la metodología

En todo proyecto educativo la concepción metodológica surge siempre de la concepción de la realidad y de la intencionalidad, como criterio, para lograr su transformación. Así, si a partir de nuestra visión del fenómeno educativo queremos transformar a los estudiantes en personas conscientes, competentes, comprometidas, compasivas y creativas; si el objetivo de la Educación de la Compañía de Jesús, referido a la formación integral de los niños y jóvenes, responde a una integralidad holística, garantizando una visión unitaria y no fragmentaria de la realidad, también la articulación de los componentes metodológicos, sus secuencias y situaciones didácticas se presenta como criterio intencional e ineludible, no solo

como una cuestión técnica de aplicación práctica de estrategias para mejorar el aprendizaje, sino fundamentalmente para coadyuvar en la formación de estudiantes que ya no se relacionen con el mundo desde la separación entre teoría y práctica, que no solo razonen teóricamente, sino que busquen respuestas a las necesidades concretas de su contexto.

Lo que nuestras instituciones aportan a la sociedad consiste en incorporar a su proceso educativo, un estudio riguroso y perspicaz de los problemas y preocupaciones cruciales del hombre y de su comunidad; estamos hablando de algo que está muy lejos del mundo fácil y superficial de simples slogans o reacciones puramente emotivas y egoístas y de soluciones instantáneas y simplistas. En nuestras instituciones se privilegia la investigación y se rechaza y refuta toda visión parcial o deformada de la persona humana, en claro contraste con las instituciones educativas que, por un concepto fragmentario de la especialización, dejan con frecuencia de lado, el interés central por la persona humana. (Mendoza, 2007)

1.1 Práctica

El enfoque del modelo socio comunitario productivo tiene su fundamento en una educación ligada a la experiencia y a la internalización del sentido de lo que se produce, esto tiene que ver con una fuerte conexión y conciencia del contexto, de modo que el acto productivo responda a



las condiciones reales del mismo y tome en cuenta las variaciones e incertidumbre que pueda presentarse, como ha ocurrido, por ejemplo, en este período de pandemia.

La práctica, como momento metodológico, parte de la experiencia del estudiante, desde su contacto directo con la realidad, así se inicia el proceso de investigación. Partir de la experiencia presupone al estudiante no como una hoja en blanco que se debe llenar, sino como persona con historia y cultura, con conocimientos previos, que resultan insumos importantes para iniciar cualquier proceso de aprendizaje. Así, el rol del profesor se convierte en el de guía, de facilitador del aprendizaje pues puede establecer diálogos sobre la experiencia que cada quien trae al proceso educativo y no ser alguien que exclusivamente enseñe.

De esta manera, los espacios educativos no se reducen al ambiente del aula, sino que se extienden hacia otros, fuera del aula y fuera del colegio, donde los estudiantes pueden relacionarse con procesos de la vida cotidiana. Este contacto con la realidad ayuda a generar procesos de investigación entre el maestro y los estudiantes, pues surgirán inquietudes e interrogantes que permitirán el inicio del proceso de investigación y, a partir de las problemáticas planteadas, se pueden ir descubriendo los intereses y aspiraciones de cada estudiante.

Así mismo, desde el enfoque del “aprender haciendo”, en este momento metodológico, es muy importante considerar la experimentación, como elemento educativo que brinda a los estudiantes la posibilidad de encontrar respuestas a problemas planteados, a situaciones expuestas, y como proceso en el que se reproduce fenómenos a voluntad de los participantes y/o del facilitador.

“En la escuela hay que potenciar la curiosidad, el esfuerzo, el reto, el juego, el estudio y la creatividad en los protagonistas de esta aventura. Es lo que podríamos llamar liderar para el empoderamiento del alumno.” (Aragay y col., 2016).

1.2 Teoría

Se reconoce que la teoría es imprescindible para el proceso de aprendizaje, sin embargo la misma no puede ser utilizada mecánicamente, o de manera pasiva, sino analítica y críticamente, en función del problema a ser investigado o del contenido a ser desarrollado; de ahí la importancia de partir de la problematización de un realidad y de la reflexión de las experiencias vividas por los estudiantes.

“Toda teoría está atada a un interés específico de desarrollo de la sociedad. La teoría nunca aspira simplemente al incremento del conocimiento en sí; su fin es la emancipación de una determinada sociedad”. (Giroux, 2014).



Desde esta visión, si bien una teoría es un conjunto de conceptos relacionados que representan la naturaleza de una realidad, capaz de explicar por qué y cómo ocurre un fenómeno; en ningún momento puede ser considerada como una verdad absoluta, más bien debería ser construida y sustentada en y para la transformación educativa y social.

Así, teorizar a partir de la práctica es uno de los mayores logros de este modelo educativo, en la medida que los estudiantes acompañados del profesor, comprendan, se expliquen, se apropien, re-signifiquen y sean capaces de construir nuevo conocimiento.

1.3 Valoración

El momento de la reflexión permite analizar, comprender y evaluar las implicancias sociales de lo que se está aprendiendo, llevando a los estudiantes a asumir una postura ética, con sentido social, para la vida, analizando el significado de lo que se está estudiando y así, motivándolos a ser activos y críticos en su propio proceso de aprendizaje.

Este momento metodológico brinda la posibilidad de debatir sobre el valor de la vida, el cuidado de la naturaleza, el abordaje de temas de violencia, la equidad de género, la formación en democracia, la espiritualidad, la afectividad y sexualidad, etc.

1.4 Producción

Este momento metodológico cierra el ciclo de un proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante puede expresar de manera concreta, con productos tangibles o intangibles, su interpretación y apropiación de lo aprendido. “La educación productiva, de manera sencilla, es la interacción entre conocer, saber, trabajar y producir tanto intelectualmente como materialmente, hace referencia tanto al trabajo manual como al trabajo intelectual, a la producción material como a la producción intangible.” (Laura, 2011).

La elaboración del producto se constituye en una acción transformadora del contexto, es decir que el aprendizaje no termina en la construcción del mismo, ni en la aprobación de la materia, sino que plantea la resolución de algún problema de la comunidad, brindando así a los estudiantes la posibilidad de preguntarse y responderse ¿para qué estamos aprendiendo?...

En esta fase se desarrollan habilidades y destrezas en función de la creatividad, es un espacio de generación de capacidades para poder innovar, emprender, aprender a hacer las cosas por uno mismo, ser capaces de relacionar ciencia y tecnología, generar consciencia de trabajo, dando respuesta, de esta manera, a los postulados de la educación para el trabajo, la misma que sostiene, en todo su potencial, el elemento educador de la



actividad, que asume el carácter de hecho razonado, deliberado, llegando mucho más allá de la mera acción, del simple accionar, del activismo, pues no es lo mismo el objeto producido por un mecanismo de aprendizaje puro que el objeto producido por una necesidad social, este último expresa una dimensión mucho más elevada: considerar la problemática social, cuestionar la realidad que la origina y finalmente proponer su cambio. (Soler, Jiménez, Suarez, 1997).

De este modo se concibe la actividad creadora, pues la actividad como trabajo, destinada a un fin socio-comunitario es un elemento clave para generar ideas, para desarrollar creatividad, para fortalecer la humanización de la persona, ya que, desde siempre, el trabajo ennoblece, estimula, es reconocido como uno de los mayores dones de Dios.

2. Aplicación de la metodología en el Sistema Modular

Un módulo, en nuestra unidad educativa, constituye una unidad en sí misma y tiene como finalidad lograr, a través de procesos educativos creativos, productos tangibles e intangibles, siguiendo una metodología tetraléctica (práctica - teoría- valoración- producción) y de acuerdo a las experiencias de las personas, concibiendo el aprendizaje como: “todo modo de experiencia, reflexión y acción en torno a la verdad, toda forma de preparar y disponer para vencer los obstáculos que impiden la

libertad y el crecimiento”. (Mendoza, 2007).

Cada módulo propuesto es independiente en tanto permite el desarrollo y la evaluación de determinados saberes, conocimientos, procedimientos y actitudes; contemplando en su diseño el para qué, el qué y el cómo se va a aprender:

- **Para qué aprender**

Definición de objetivo holístico, en sus cuatro dimensiones: ser – saber - hacer – decidir, asumiendo la formación integral de los estudiantes.

- **Qué**

Determinación de bloques temáticos conceptuales y procedimentales, articulando los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos, de tipo general, que son suficientemente amplios, con los saberes propios y diversos, considerando el desarrollo de las capacidades de análisis, indagación, creatividad y producción.

- **Cómo**

Desarrollo de los momentos metodológicos del proceso educativo.

La duración del trabajo abarca todo el tiempo que dura el período modular, se inicia la primera semana y concluye con la defensa del producto.

Las guías de aprendizaje comprenden tres fases:



Fase preparatoria:

- Motivación
- Explicación de la metodología
- Bases para la definición del producto
- Elaboración del perfil del producto

Fase de desarrollo:

- Proceso de investigación
- Organización de datos
- Adquisición del material
- Construcción del producto

Fase final:

- Redacción del informe
- Defensa del trabajo
- Evaluación del proceso y del resultado

● **Cómo verificar el proceso educativo**

Establecer parámetros de evaluación del trabajo, tanto cualitativos como cuantitativos, en función al objetivo holístico. Lo importante es brindar al estudiante oportunidades para que valore el trabajo realizado, con méritos y esfuerzos propios, sin centrarse en la importancia exclusiva de la nota.

2.1 Módulos complementarios en la propuesta curricular

La propuesta curricular pretende contribuir a consolidar una oferta educativa flexible, capaz de adaptarse a la realidad y a las necesidades de los

estudiantes de cada una de las áreas de estudio del bachillerato.

Justamente, respondiendo a este criterio de flexibilidad, se ha implementado los módulos de emprendimiento y metodología de la investigación

A. Módulo de emprendimiento

Las razones que llevaron a incluir la asignatura de emprendimiento en la malla curricular, están relacionadas con las nuevas expectativas y demandas educativas provenientes de los procesos de transformación productiva y su impacto en el trabajo. Así mismo, con la necesidad de impulsar una nueva educación que supere la rigidez de la oferta tradicional y atender las vocaciones y potencialidades productivas del contexto.

La concepción de emprendimiento que se pretende compartir con los estudiantes, está referida a la capacidad de una persona o un grupo de realizar un esfuerzo adicional para alcanzar una meta; algunos describen al emprendedor con cualidades como innovador, flexible, proactivo y creativo. Los emprendedores son personas creativas y generadoras de ideas que desarrollan procesos productivos para aportar al desarrollo de la comunidad y, al mismo tiempo, son capaces de revertir las situaciones de insatisfacción, los momentos de rutina, de poco crecimiento personal y laboral para desencadenar situaciones estables y de satisfacción.



B. Módulo de metodología de la investigación

En el desarrollo de este módulo se trata de llevar a los estudiantes a aprender a investigar, a través de la interpretación de la realidad cotidiana, recordándoles que un proceso de investigación no es atributo de solo algunos expertos, sino que los seres humanos realizan investigaciones a lo largo de toda su vida, desde la etapa de la niñez hasta la madurez.

Un proceso inicial muy importante es aprender a observar y a formular hipótesis, aplicando estrategias didácticas de observación que dependen no tanto de las técnicas, como de las preguntas e inquietudes que orienten la actitud de percepción de la realidad. Lo fundamental es que los estudiantes partan de interrogantes adecuadas para centrar su atención en aspectos relevantes y luego de interpretarlos, les permitan formular preguntas concretas, éstas son el motor de una buena investigación y dependen en gran parte de sus conocimientos previos sobre un tema, de los procedimientos que conozcan.

El hecho de que los estudiantes aprendan a investigar no es solo aprender técnicas en sí mismas sino impregnarse del espíritu que rige la investigación y que desarrollen actitudes de organización y responsabilidad. (Valenzuela, 2007)

2.2 Rol del de maestro

Desde el paradigma que se desea asumir, el educador empieza reflexionando y cuestionándose ¿Qué sentido tiene enseñar? , ¿A quiénes les estoy enseñando y para qué?, ¿Qué es lo que quiero enseñar?..., pues esta metodología exige al maestro ser consciente de su intencionalidad al enseñar.

La visión holística de este proyecto educativo presupone que el maestro no solo ha de poseer cualidades y formación en los ámbitos cognoscitivo y procedimental propios de su materia, sino también en lo social y en lo afectivo, capaz de apostar por el emprendimiento, por el desarrollo de la capacidad de creatividad, generando una propuesta que plantea la acción de enseñar como investigación y que concibe a la persona del docente como investigadora de su propia práctica pedagógica. (Cajías, 2012)

Así, va transformando su clase en un espacio no para enseñar puras respuestas, sino para animar e incentivar la curiosidad y orientarla hacia el planteamiento de interrogantes, serán los estudiantes quienes, a partir del problema planteado ensayen predicciones y propongan caminos para comprobarlos o desecharlos. El profesor apoyará técnicamente las actividades promoviendo razonamiento lógico, incitando hacia la investigación, motivando la curiosidad natural del estudiante, orientando hacia la autonomía de pensamiento, relacionando la teoría



con situaciones reales, proporcionando los medios que estimulen respuestas.

Al respecto Aragay y col., (2016) manifiestan: “El cambio de paradigma nos muestra las consecuencias de la horizontalidad: el modelo tradicional del top-down se invierte hasta el punto de pasar al bottom-up como las semillas, son los alumnos los que crecen desde su base. Así, las actividades para aprender conducen a trabajar por proyectos, analizar y estudiar situaciones concretas o casos y proponer soluciones a problemas”.

De esta manera, el educador asume el reto de responder positivamente a los cambios, con nuevas ideas y formas de concretar el proceso formativo, con iniciativa y decisión ante las distintas circunstancias, transformándose en un individuo emprendedor, agente de cambio, un profesional competente que promueve un aprendizaje continuo, a lo largo de la vida y para la vida, en suma, es más un profesional formador que un informador, una persona que vive su apostolado intelectual.

“Los educadores solo serán imprescindibles en la medida que sean capaces de aprender permanentemente, de orientarse a la consecución de la responsabilidad educativa y de aprendizaje que se les ha pedido y de situar al alumno en el centro de sus prioridades”. Aragay y col. (2016)

2.3 Criterios de evaluación

Siguiendo los principios de la Pedagogía Ignaciana: “La evaluación no es un apéndice de la enseñanza ni del aprendizaje, es parte del proceso de enseñanza-aprendizaje; pues en la medida que el estudiante aprende, simultáneamente valora, discrimina, critica, opina, razona, fundamenta, decide, enjuicia, opta entre lo que considera un valor en sí y aquello que carece de él. Esta actitud evaluadora es parte del proceso educativo que, como tal, es continuamente formativo, es humano...” (P.P.I.)

Los criterios de evaluación en el Sistema Modular buscan promover actitudes de reflexión del propio estudiante, quien reconoce sus avances, sus logros y dificultades, analizando su actuación individual y grupal en el proceso educativo y más que todo, desarrollando una actitud crítica en pro de una auténtica formación en responsabilidad, consecuencia y compromiso, todo esto con el acompañamiento del profesor quien lo lleva a repensar lo que hizo, cómo lo hizo y por qué lo hizo, aspectos de gran importancia para el desarrollo de una verdadera metacognición y para la construcción de su autoestima.

Los indicadores que se utilizan durante el proceso de desarrollo y posterior evaluación de los productos logrados por los estudiantes son:

- La originalidad en la generación de ideas relacionadas con la problemática social del contexto.



- La creatividad y habilidad constructiva.
- El rigor científico en el proceso de investigación.
- El desarrollo de desempeños sociales, habilidades y actitudes de trabajo en equipo, como la solidaridad, sociabilidad, respeto, tolerancia.

2.4 Impacto de la experiencia

La experiencia de construir una nueva alternativa para el nivel secundario ha pretendido innovar en educación, no solo porque es diferente al currículo desarrollado anteriormente sino porque el Sistema Modular ha dado una respuesta coherente y valiosa frente a los desafíos de lograr una articulación entre lo que se aprende en aula y lo que se vive en comunidad.

Con esta experiencia se ha logrado:

La integración de teoría y práctica en unidades de trabajo que permiten la vinculación con el mundo real.

La aplicación del aprender a aprender y del aprender a hacer, facilitando la generación de respuestas y resultados, al mismo tiempo que los estudiantes fortalecen las capacidades de análisis, creatividad y emprendimiento.

El acercamiento de los estudiantes a los diversos ámbitos de las ciencias, a través de los productos elaborados. A modo de

ejemplo podemos mencionar los siguientes:

- Estudio genealógico de enfermedades hereditarias en las poblaciones del departamento de La Paz.
- Construcción del Sanca bot, un robot que evita obstáculos.
- Construcción de incubadoras portátiles de bajo costo, para el hospital de la Mujer, en La Paz.
- Mapeo de zonas de alto riesgo de erosión en la ciudad de La Paz, usando un dron.
- Manejo integral de la basura, en la ciudad de La Paz.
- Producción de una revista musical, en el idioma inglés.
- Clasificación de lunares benignos o melanomas.
- Una aplicación para visitar el Zoológico Vesty Pakos, de la ciudad de La Paz.
- Producción de revistas de filosofía, con la temática de discernimiento Ignaciano.
- Obtención de un indicador natural de pH.
- Estudio del sentido del olfato en perros callejeros de la ciudad de La Paz.



- Construcción de gatos hidráulicos, con material casero.
- Comparación de culturas de diferentes partes del mundo con la nuestra, en idioma inglés.
- Estudio del pH del agua potable en la ciudad de La Paz.
- Producción de escritura creativa en cuentos, crónicas y relatos, en época de pandemia.

La flexibilidad en la organización del tiempo y el espacio, pues su desarrollo no se limita al aula como espacio físico, ni al tiempo encasillado del horario mosaico sino que responde a criterios más pedagógicos que administrativos.

La puesta en práctica de lo aprendido, en su vida universitaria y en su vida cotidiana, según testimonios brindados por los propios estudiantes.

CONCLUSIONES

La vinculación de la teoría y la práctica, desde el enfoque de educación socio productiva se sustenta a partir de la metodología activa: práctica, teoría, valoración y producción, que nos ayuda a enmarcarnos en un modelo educativo holístico y socio comunitario, capaz de recoger y cargar con la realidad que vivimos.

La aplicación de la metodología en el Sistema Modular del Colegio San Calixto es una muestra palpable de la integración entre teoría y práctica, generando procesos de aprendizaje que se sitúan en medio de la necesidad de construir conocimiento y dar respuestas a nuestro quehacer social.

Durante la elaboración del producto, en cada módulo, los estudiantes asumen una serie de interrogantes y respuestas a las mismas, que los consolidan como personas capaces de contribuir en la comunidad educativa y en la sociedad; forjándose así seres humanos conscientes, competentes, comprometidos, compasivos y creativos.

El compromiso del maestro resulta de fundamental importancia en la aplicación de esta metodología, ya que es el facilitador que garantiza un trabajo creativo y de calidad, logrando, con la ayuda de los criterios de evaluación, sistematizar el proceso y recoger los frutos alcanzados en la implementación de esta experiencia educativa.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aragay y col., (2016). *Transformando la Educación. Enfocamos el objetivo. 40 consideraciones para el cambio educativo*. España: Barcino.

Cajías, B. (2012). *Educación técnica y productiva en Bolivia. Sistematización de mesas temáticas*. La Paz. Bolivia: Instituto de Investigaciones Pedagógicas.

Giroux, H.(2014).*Teoría y resistencia en educación, hacia una pedagogía crítica*. Madrid. España: Casa del libro.

Laura, E. (2011). Aportes al diseño curricular de la Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez. *Revista Integra Educativa, Vol. IV.(3)*.

Mendoza, M. (2007). *Educación para la productividad*. Experiencias Pedagógicas Ignacianas. La Paz. Bolivia: Inspiration Cards.

Montal, Luis. (1993). *Comunidad, Escuela y Currículo*. Santiago de Chile: UNICEF.

Ramal, Sutter, Magalhaes. (2002). *Educar para transformar. Paradigma Pedagógico Ignaciano*. Sao Paulo. Brasil: Edicoes Loyola.

Soler, Jiménez, Suarez. (1997). *Educación para el trabajo*. Venezuela: Universidad Pedagógica. Experimental Libertador.

Valenzuela, E. (2007). *Introducción a la investigación científica*. Experiencias Pedagógicas Ignacianas. La Paz . Bolivia: Inspiration Cards.